

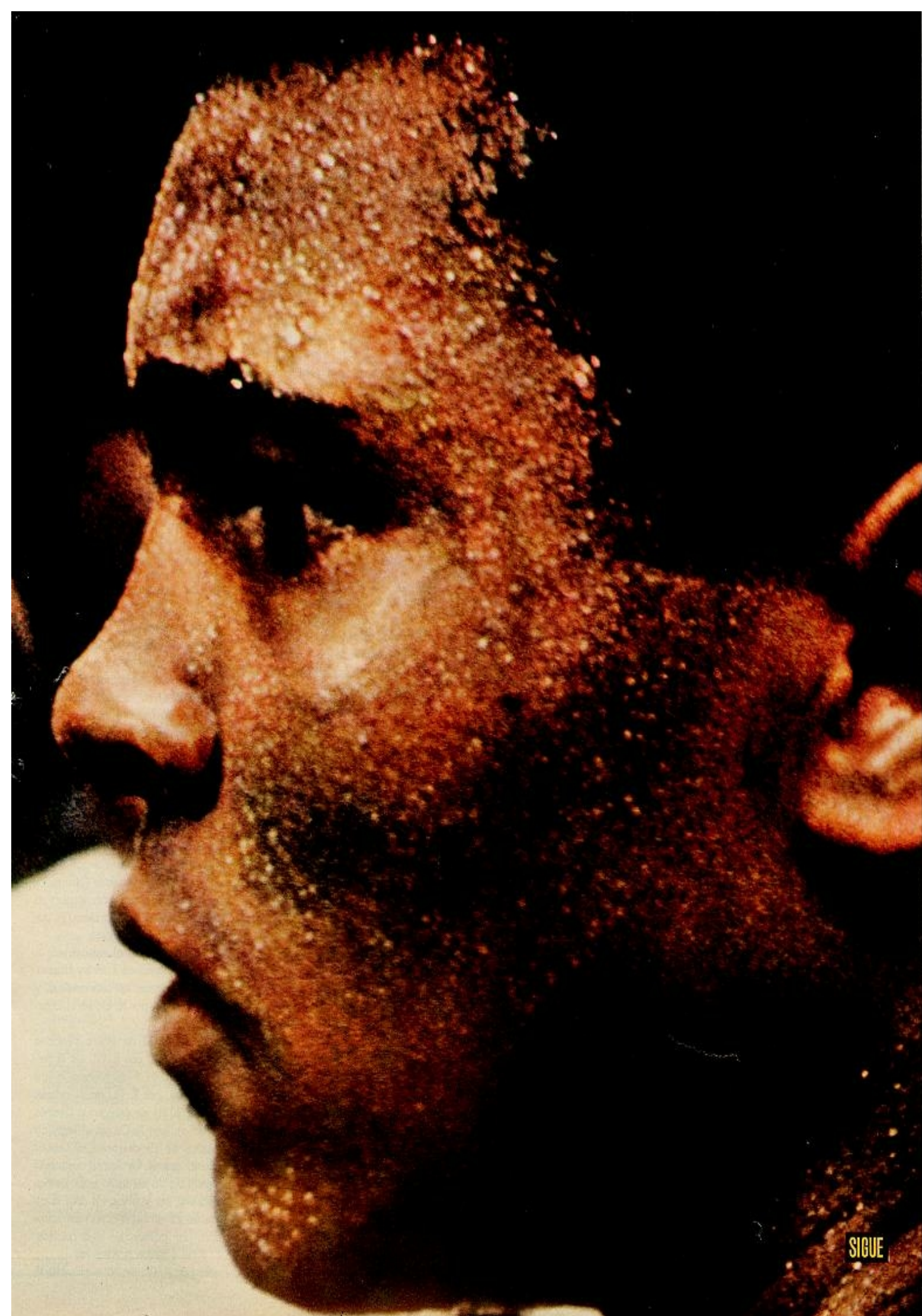
EL DILEMA DE CASSIUS CLAY

Por J. J. CASTILLO

CASSIUS Clay va a poner en juego su título de campeón del mundo frente a Floyd Patterson. Según todos los pronósticos, Clay volverá a vencerlo como sucedió en Las Vegas, el 22 de noviembre. Pero contra quien no podrá Clay —también según los pronósticos más seguros— será contra el Ejército, en el que debe ingresar para cumplir el servicio militar. El combate fue anunciado para desarrollarse en el mismo lugar que el anteriormente celebrado por los dos famosos púgiles. Luego, tras la negativa del gobernador de Nevada, se dijo que tendría lugar en Albuquerque (Nuevo Méjico), pero la noticia todavía no ha tenido confirmación oficial, y el escenario de la pelea sigue sin ser designado. **SIGUE**



Si se juega limpio, dicen los expertos, el combate entre Clay y Patterson no ofrece dudas: ganará el campeón. En la foto, Patterson tras un entrenamiento.



SIGUE

EL DILEMA DE CASSIUS CLAY

SE va a disputar la pelea entre Cassius Clay y Floyd Patterson, valedera para el título mundial de los grandes pesos.

Será la última pelea del campeón antes de que se incorpore al servicio militar. El largo combate disputado entre la Oficina de Reclutamiento y los abogados de Clay se ha saldado con una victoria del Ejército. Los recursos interpuestos, uno tras otro, para evitar el ingreso en filas de Mohamed Ali —como le gusta llamarse a Clay— alegando «objeción de conciencia» han ido siendo puestos fuera de combate por las autoridades militares. Así, tres días después de su choque

con Patterson, tendrá que vestir el uniforme de soldado.

una revancha esperada dos años

El 22 de noviembre de 1965, en el mismo «Convention Center», Clay ya venció a Patterson por K.O. técnico en el décimosegundo asalto. El combate anunciado «como el más mundano jamás disputado en la historia del "ring" desde el que libraron Carpentier y Dempsey en 1921», dio ocasión a Clay a propinar a su rival una encarnizada paliza hasta el punto de que Patterson anunció que pensaba retirarse de los cuadriláteros.

A sus treinta y tres años, Patterson llega tarde para reconquistar el título, aunque sólo tuvo cinco derrotas en sus 52 combates como profesional. Record envidiable, pero insuficiente ante el palmarés profesional de Clay: 29 victorias consecutivas.

Patterson fue campeón olímpico en los Juegos de Helsinki de 1952. Cassius Clay obtuvo también la medalla de oro en los Juegos de Roma de 1960. Sus historias son parecidas. Pero Patterson cuenta con más simpatías, por su modestia y, sobre todo, por haber hecho frente, con su manager Cus d'Amato, a muchas de las amenazas dirigidas contra ellos, en la época en que era campeón del mundo, por los «gangs» que dominan el bajo mundo de los negocios boxísticos norteamericanos.

clay, el parlanchín

Clay es un excelente boxeador y un parlanchín indomable, aunque en los últimos tiempos se haya vuelto más prudente. De cualquier forma, su sentido de la publicidad es tan excelente como la fortaleza de sus golpes y, sobre todo, como su técnica.

Antes de cada una de sus peleas, ha dedicado más tiempo a hablar con los periodistas que a otra cosa. A Sonny Liston se cansó de llamarle «oso» y «villano» y a Patterson se hartó de motejarlo de «conejo». Pero su verborrea no excluye una clase evidente. Ciertamente el mundo de los grandes pesos se ha estrechado y que las «estrellas» no existen, pero con todo, y al margen del juego de los intereses creados, nadie puede negar que Clay posee una técnica envidiable y un juego de piernas impropio de un púgil de 95 kilos de peso.

Las Vegas, el escenario escogido para la pelea, es una gran ciudad donde el juego constituye el principal medio de vida. Los millonarios que regentan esa industria saben explotarla bien. Hace dos años, la confrontación entre Clay y Patterson fue rodeada de una verdadera cadena de «shows» espectaculares. Clay realizó sus entrenamientos en un cabaret, y para verlo había que pagar 60 pesetas. Antes de iniciarse la pelea, el famoso cantante Eddie Fisher subió al «ring» para entonar el himno americano para una sala henchida de personalidades del gran mundo del cine, el arte y los negocios con números de más de seis cifras.

patterson llega tarde

A sus treinta y tres años, Floyd Patterson llega demasiado tarde para reconquistar el título. Batiendo dos veces por K.O. por Sonny Liston —que sigue también sin colgar los guantes aunque se halle repudiado por la opinión pública de su país—, Patterson sólo ha tenido cinco derrotas en sus 52 combates como profesional. Es un «record» envidiable, pero insuficiente para aspirar a mayores laureles a menos que la incorporación de Clay al Ejército le deje el camino libre... si es que el título queda vacante. Preludiando u orquestando el interés de los organizadores, no hace muchos días Patterson tuvo una reaparición en cierto modo sensacional batiendo por K.O. en el primer asalto a Bill McMurray. ¿Qué importancia tenía esta confrontación? Desde el punto de vista deportivo, escasa. Desde el punto de vista de poner sobre el tapete de la actualidad el nombre de Patterson, mucha. En el juego de los grandes empresarios, la baza parecía conocerse de antemano.

el palmarés de clay

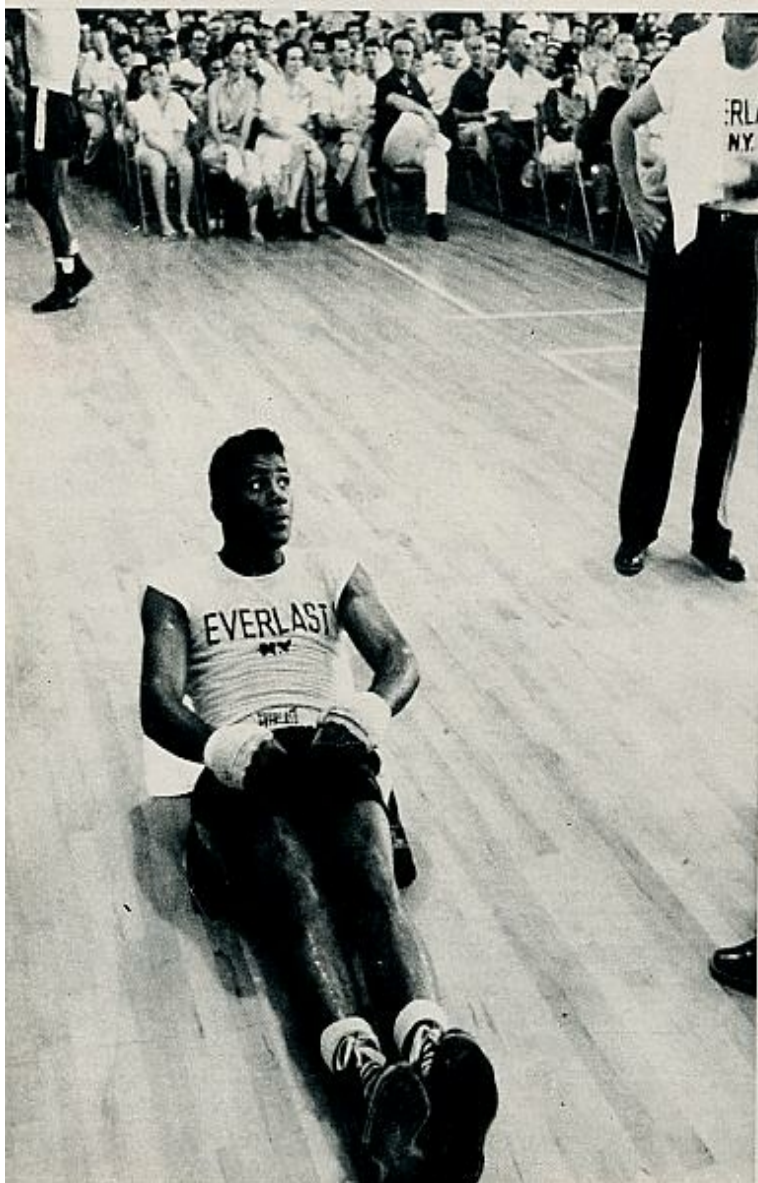
Cassius Clay se mantiene invicto en sus veintinueve combates como profesional desde que a la vuelta de los Juegos Olímpicos de Roma puso en una vitrina su medalla de oro y comenzó a ganar dinero a espuestas.

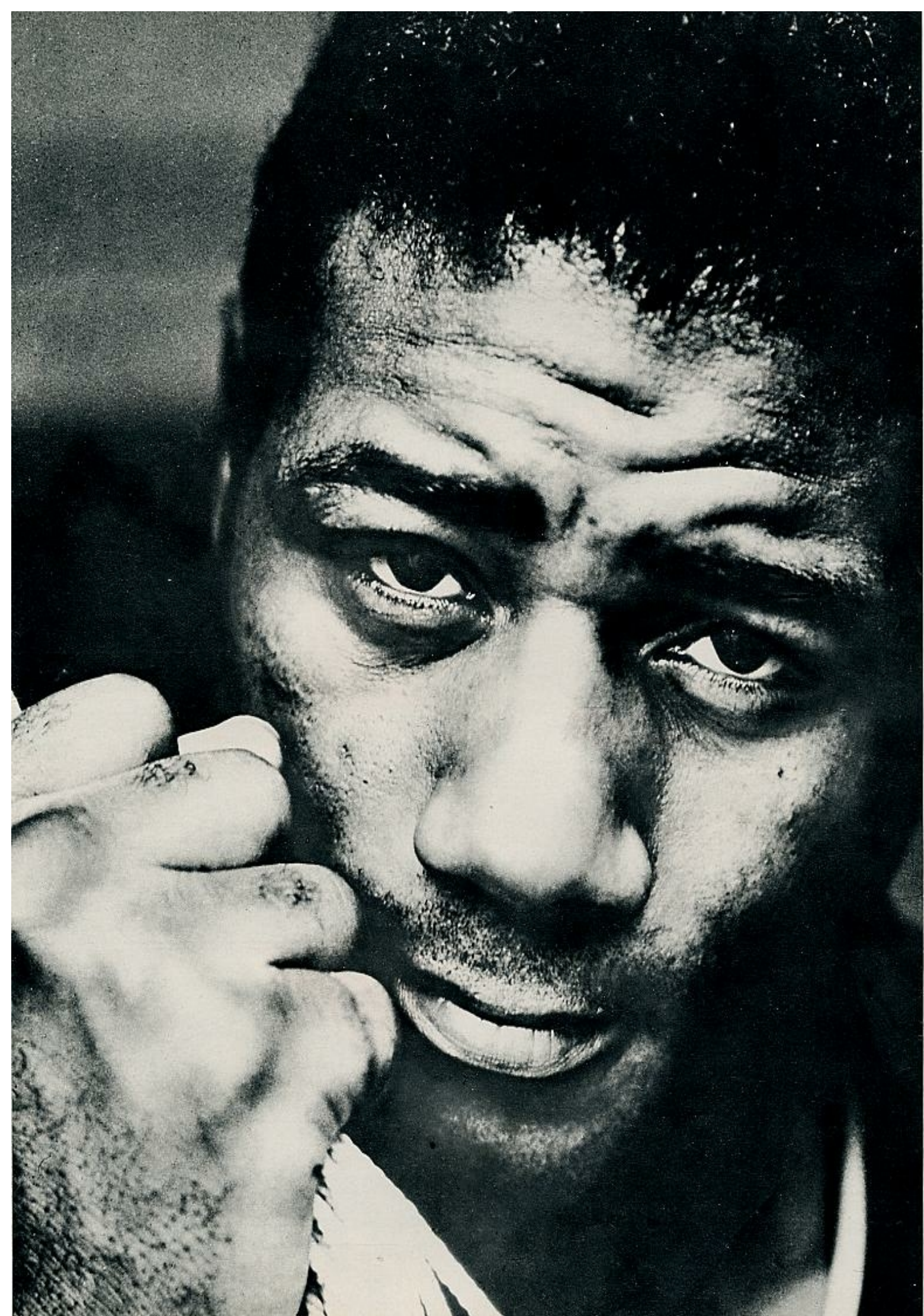
Su historial es el siguiente:

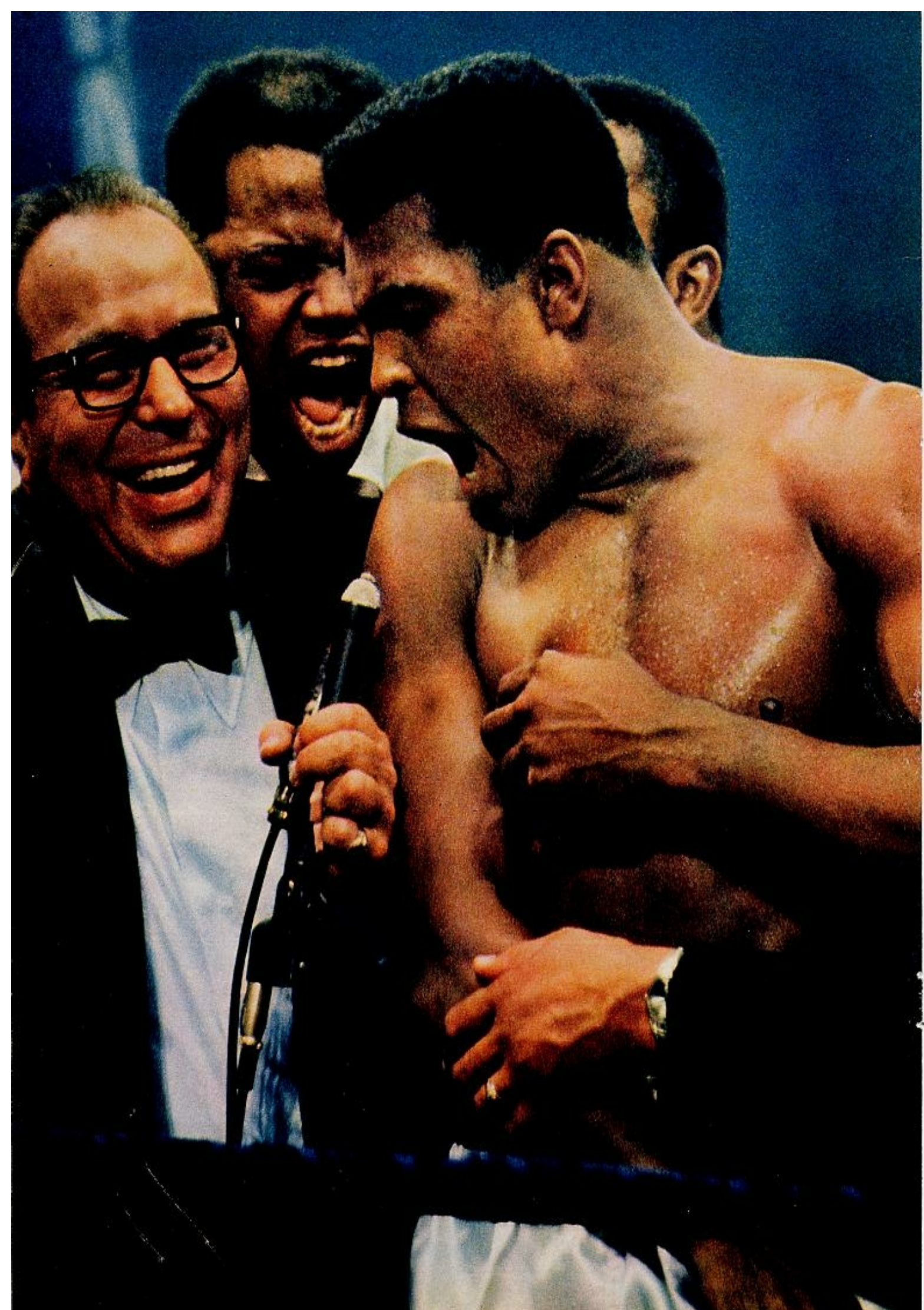
1960.—Vence a Tunney Hunsaker, por puntos, en seis asaltos, y a Herb Siler, por K.O., en el cuarto round.

1961.—El 17 de enero vence a Tony Esperti, por K.O., en el tercer asalto. El 7 de febrero a Jim Robinson, por K.O., en el primer asalto. El 21 de febrero a Donnie Fleeman, por K.O., en el séptimo asalto. El 19 de abril a Lamar Clark, por K.O., en el segundo asalto. El 26 de junio a Duke Sabedong, por puntos, en diez asaltos. El 22 de julio a Alonso Johnson, por puntos, en diez asaltos. El 7 de octubre a Alex Miteff, por K.O., en el sexto

SIGUE







CASSIUS CLAY

asalto. El 29 de noviembre a Willi Besmanoff, por K.O., en el séptimo asalto.

1962.—El 10 de febrero vence a Sony Banks, por K.O., en el cuarto asalto. El 28 de febrero a Don Warner, por K.O., en el cuarto asalto. El 23 de abril a George Logan, por K.O., en el cuarto asalto. El 19 de mayo a Billy Daniels, por K.O., en el séptimo asalto. El 20 de julio a Alejandro Lavorante, por K.O., en el quinto asalto. El 15 de noviembre al veterano (cuarenta y nueve años reconocidos) Archie Moore, por K.O., en el cuarto asalto.

1963.—El 24 de enero vence a Charlie Powell, por K.O., en el tercer asalto. El 13 de marzo a Doug Jones, por puntos, en diez asaltos. El 18 de junio a Henry Cooper, por K.O., en el quinto asalto.

1964.—El 25 de febrero vence a Sonny Liston, por fuera de combate, en el séptimo asalto, y le arrebató el título mundial de los grandes pesos (versión oficial).

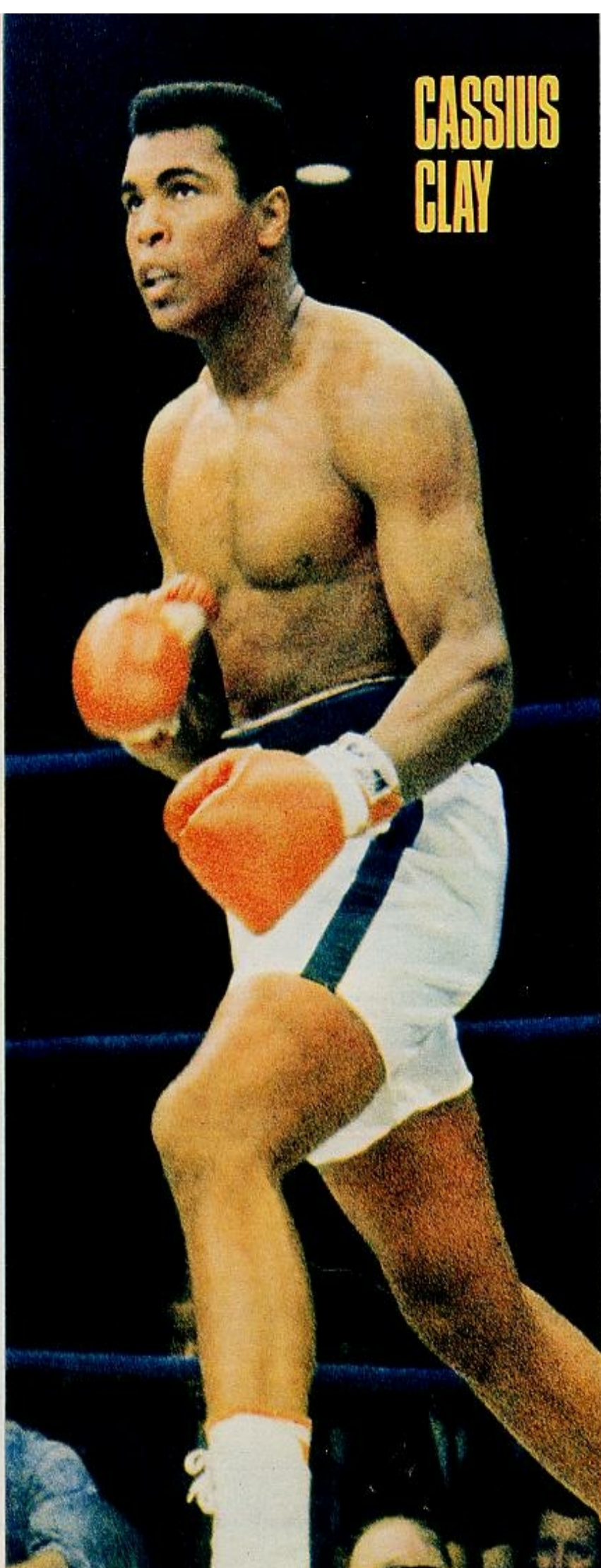
1965.—El 25 de mayo vence, en combate de revancha, por K.O. en el primer asalto, a Sonny Liston. Vistas las polémicas surgidas con motivo de la primera pelea entre ambos pugiles en Miami, donde hasta Sonny Liston apostó su dinero a favor de Clay, esta revancha se celebró en un pequeño burgo del Estado del Maine, pues no hubo ciudad en los Estados Unidos que quisiera organizarla. El 22 de noviembre, en Las Vegas, venció a Floyd Patterson, por K.O. técnico, en el décimo-segundo asalto.

1966.—El 29 de noviembre vence al canadiense George Chuvalo por puntos, en quince asaltos. El 21 de mayo a Henry Cooper, por K.O., en el quinto asalto. El 6 de agosto a Brian London, por K.O., en el tercer asalto. El 10 de septiembre al alemán Karl Mildenerger, por K.O., en el décimo-segundo asalto. El 14 de noviembre a Cleveland Williams —que boxeo con un balazo en la columna vertebral, de resultados de un altercado con la Policía que le tuvo a las puertas de la muerte—, por K.O., en el tercer asalto.

1967.—El 6 de febrero vence, por puntos, en quince asaltos, a Ernie Terrell, reconocido campeón por la Asociación Mundial de Boxeo, y se convierte en el único campeón oficial de los grandes pesos. El 22 de marzo

(Sigue en la página 80)

Clay posee una técnica excelente y una movilidad increíble para un pugil de 96 kilos. Su sentido de la publicidad es tan fuerte como sus golpes. Fue medalla de oro en la Olimpiada de Roma.



Terlenka® y... acción!

¡PONGASE EN ACCION...
PONGASE TERLENKA!



Una lencería para mujeres de hoy, al tiempo caprichosa y práctica. Tonos románticos, dibujos de gran moda y, naturalmente, LAVAR... Y LLEVAR.



ISERENKA Lta MLE

EL DILEMA DE CASSIUS CLAY

(Viene de la página 43)

vence a Zora Folley, por K. O., en el séptimo asalto.

veintinueve victorias consecutivas

El triunfo sobre Folley, que es el último en la carrera de Clay, se produjo en la novena ocasión en que Clay ponía en juego su título. Se trató, además, de su veintinueve victoria consecutiva.

Evidentemente, y como ya hemos dicho, hay una crisis de valores entre los grandes pesos. Con excepción de Karl Mildenerger, la mayor parte de los adversarios de Clay han sido púgiles veteranos, en el caso de sus carreras. No es restar méritos a Clay, sino simplemente reconocer que el boxeo anda de capa caída, buscando por ello los ingredientes de una publicidad fuera de tono que contrasta luego con los hechos.

Nueva York, meca del boxeo mundial, no había visto nunca pelear a Clay como campeón. Y su presencia en el «ring» del Madison Square Garden, pese a la buena campaña de presentación realizada por los empresarios del celeberrimo coliseo, no fue ningún éxito. En cierto sentido, se ganó mucho menos dinero del previsto. La culpa se echó al mal tiempo —la ventisca azotó la ciudad de los rascacielos aquella noche— pero la verdad es que la atracción de Clay entre el gran público está siempre «handicapada» por las sospechas y celos que provocaron sus peleas contra Liston donde la palabra «tongo» estuvo a la orden del día.

Las cifras no mienten. Desde que hace tres años, en Miami, la recaudación del choque Liston-Clay produjo 340 millones de pesetas, los ingresos de Clay han ido en baja. Esta vez la tónica no variará mucho.

millones a barullo

El 22 de noviembre, en su primera pelea en Las Vegas, Clay cobró una bolsa de 40 millones de pesetas y Patterson otra de veinticuatro. La televisión en cir-

cuito cerrado, que transmitió el combate a 210 salas de Canadá, Estados Unidos y Europa, aportó la parte del león a esas ganancias.

En esta ocasión, los organizadores se muestran más prudentes tanto más que el combate no ha despertado ninguna gran expectación. Los ocho años de ventaja que Patterson le lleva a Clay son buenos en experiencia pero malos en el aspecto físico. Patterson, que sufre de una dolencia en la espalda desde hace mucho tiempo, es un púgil honesto, bravo y pundonoroso con un golpe respetable. Pero es inferior en siete centímetros de altura y en casi siete kilos de peso a Clay, «handicap» considerable entre grandes pesos.

En las apuestas, Clay es el gran favorito. No puede ser de otra forma. El «gancho» de su despedida momentánea de los «rings» para incorporarse a las armas, puede atizar en los últimos momentos el interés del gran público, y hacer afluir una nueva racha de millones a los bolsillos de los astutos empresarios.

duda shakespeariana

«Me encuentro en una duda shakespeariana. Si gano en el primer asalto, la gente dirá que es «tongo». Si le dejo aguantar siete u ocho asaltos, me dirán que soy cruel».

Con estas palabras comentó Clay su pelea contra Patterson la víspera del 22 de noviembre de 1965. ¿Qué pensará ahora? Tal vez para aumentar los alicientes de un combate que, teóricamente no existen, Clay se mantiene con la boca más cerrada que nunca. Incluso ha llegado a hacer el elogio de Patterson.

Sea como quiera, el resultado de la pelea es previsible si se juega limpio. Lo que en el boxeo norteamericano no es cosa que se pueda asegurar a la ligera.

Clay, derrotado por el Ejército en toda la línea, no debe ser derrotado por Patterson. La revancha, por ello, no pasa de ser una expresión candorosa.

J. J. CASTILLO

(Fotos: ZARDOYA)